

## Rajoy busca consuelo en la Vicepresidencia del BCE

■ A. S. A.

Es la consigna del Gobierno. Tras el pinchazo de **Luis de Guindos** en su apuesta por la presidencia del Eurogrupo, el Ejecutivo pasa página y como si la derrota del ministro de Economía frente al holandés **Jeroen Dijsselbloem** fuera algo que estaba descontado, el nuevo objetivo es ahora conseguir la vicepresidencia que queda vacante en el BCE. Eso sí, dentro de dos años.

Mientras tanto, **Mariano Rajoy** echa cuentas y repasa los altos cargos que tiene España situados en las instituciones comunitarias. No tarda mucho claro está. Es una forma de responder y atajar las críticas por el fracaso de la candidatura Guindos que le han llegado fundamentalmente del PSOE por boca de **Pedro Sánchez**.

El presidente lo lamenta y afirma que "unas veces se gana y otras se pierde" y ha dado por hecho que España lo volverá a intentar en posible referencia al puesto de vicepresidente del BCE que quedará vacante pero no será antes de 24 meses.

Rajoy ha repasado uno por uno los puestos de alta representación que ocupan nacionales españoles en los organismos comunitarios, para establecer, prácticamente al milímetro, el 'peso' de nuestro país en el engranaje burocrático de la UE que es, obviamente, poco. El más representativo, claro está,



M. Rajoy.

**"El pasado lunes, Rajoy, que parecía saber que las cosas no iban a ir bien para su candidato, quiso adelantarse a los acontecimientos y en una rueda de prensa previa a la decisión del Eurogrupo se curaba en salud"**

es el de la comisaría de Energía y Cambio Climático ocupada por **Miguel Arias Cañete**. Según Rajoy, un puesto mejor que el de vicepresidente de la Comisión dado que éste no conlleva cartera alguna.

Y Rajoy se excusa de toda culpa al señalar que si España no cuenta ahora con un representante en el Consejo del Banco Central Europeo fue porque cuando llegó a La Moncloa, el Ejecutivo saliente, el de **Rodríguez Zapatero** ya había pactado la salida del representante español del Banco.

Es más, ha afeado el voto negativo que los socialistas españoles otorgan a "cualquier candidato popular" en Europa, incluso, ha señalado, "en contra de lo que votan los socialistas del resto de los países" y les ha adjudicado parte de la culpa del fracaso en la operación Guindos.

Hay que recordar, no obstante, que una de las promesas electorales de Mariano Rajoy, parece que incumplida también, fue la de recuperar el prestigio internacional de España. Olvidar la imagen de un José Luis Rodríguez Zapatero aislado en el Consejo Europeo para volver a estar en los puestos clave y en las mesas negociadoras. "La España de Aznar", como se decía sin titubeos antes de llegar a la Moncloa. En la ONU, se consiguió entrar en el Consejo de Seguridad como miembro no permanente. Pero el objetivo era, principalmente, contar y tener poder de decisión otra vez en Bruselas.

Resuenan en la cabeza del presidente las palabras de la canciller alemana **Ángela Merkel**. "Cuando termine el plazo del actual

presidente apoyaremos la candidatura de Luis de Guindos", le dijo en su propio feudo, Santiago de Compostela, hace menos de un año. Y parece que así ha sido pero no con el ahínco suficiente lo que ha supuesto dejar la decisión final en manos de la dolida Grecia.

La líder alemana puso a España como ejemplo de recuperación, y su homólogo español tradujo de inmediato que estaba todo hecho. Fueron momentos en los que Moncloa lo dio todo por hecho.

Pero como era de esperar, Holanda y Jeroen Dijsselbloem plantaron batalla, y las expectativas se fueron complicando cada vez más para España. Rajoy tuvo que reconocer que no iba a ser fácil y se dedicó a pedir el voto públicamente para Guindos mientras que el titular de Economía

**"El presidente afirma que 'unas veces se gana y otras se pierde' y ha dado por hecho que España lo volverá a intentar en referencia al puesto de vicepresidente del BCE"**

emprendía su propio showroom por las cancillerías comunitarias en busca de respaldos. Todo fue inútil, y el portazo del pasado lunes fue enorme y estridente.

Guindos ya había avisado de que no formaría parte de un

hipotético segundo Gobierno de Rajoy, lo decía tanto en público como en privado mientras Mariano Rajoy se quemaba con él al hacer campaña por su candidatura "Las batallas se dan" porque "las que no se dan son las únicas que se pierden", dijo en junio, al entrevistarse en Bruselas con **Mark Rutte**, su homólogo holandés, y poner sobre la mesa un tema tan delicado.

El pasado lunes Rajoy, que parecía saber que las cosas no iban a ir bien para su candidato, quiso adelantarse a los acontecimientos y en una rueda de prensa previa a la decisión del Eurogrupo se curaba antes de que se produjera la herida y lanzaba su argumento favorito de los últimos meses. "Lo que podemos decir, y lo digo con legítimo orgullo, es que en 2012 éramos el enfermo de Europa y que hoy es un país que puede crecer por encima del 35 este año y que ha salido una de las crisis más graves que ha vivido la economía española". Esa fue su principal arma negociadora que, al parecer, no le está dando los resultados esperados.

Rajoy pierde la batalla de su ministro, y también acusa su papel secundario en las duras negociaciones mantenidas por los líderes de Europa con **Alexis Tsipras**, el primer ministro griego, en las últimas semanas. Merkel y Hollande han sido los protagonistas indiscutibles y aunque el presidente español ha hablado en varias ocasiones con la canciller no ha aparecido en ninguna de las fotos en compañía de sus homólogos europeos.

## Crónica mundana

## El narco y la corrupción ponen en jaque a México

■ Manuel Espín

**Peña Nieto** se disponía a participar en un evento nada común: convertirse en invitado especial del presidente francés en una fecha tan emblemática como la del 14 de julio. **Francia** siempre ha querido mantener unas "relaciones especiales" con la República americana, y la ocasión era propicia para una puesta en escena de lujo en **París** del mandatario del **PRI**. Sin embargo la fuga de **El Chapo Guzmán**, número 1 del cártel de Sinaloa, ha hecho saltar por los aires la credibilidad del Ejecutivo azteca, desatando un verdadero terremoto político. La oposición a la derecha del **PAN** afirma que esa huida da la medida "de la eficiencia de su gabinete", y la izquierda habla de "ridículo del gobierno", tras la "pifia de hace 15 meses cuando el mafioso fue capturado tras su fuga anterior" (**PRD**) y de "escándalo internacional" (**Morena**). Las repercusiones del caso han saltado fuera de las fronteras mexicanas: la administración **Obama** dice que colaborará para la captura del fugado, mientras los gobiernos centroamericanos afirman que vigilarán sus fronteras y el territorio para evitar que el escapado busque refugio en sus países. Las circunstancias de esa huida del penal de más alta seguridad, **El Altiplano**, pertenecen a un relato de ficción. Más de 4.000 toneladas de tierra fueron escavadas para construir un túnel de 1.500 metros de longitud sin que nadie, ningún funcionario o encargado de seguridad se diera cuenta. Los



E. Peña Nieto.

**"La increíble huida de El Chapo se convierte en una mancha para los planes de regeneración de Peña Nieto"**

medios mexicanos publican revelaciones sorprendentes, como la de que el rey de los mafiosos pudo seguir gobernando su imperio desde la cárcel a través de su hijo y de sus abogados, y la complicidad de los empleados que le prestaron móviles desde los que daba instrucciones al exterior. La situación recuerda mucho a la de un reciente *thriller* mexicano-americano, *Vacaciones en el infierno*, en el que un oportunista delincuente (**Mel Gibson**) es conducido a una cárcel que es en sí misma toda una urbe, en la que un

mafioso se desenvuelve como si estuviera en su propio palacio, organizando fiestas y dando toda clase de órdenes, aún confinado. Para Peña Nieto la huida se convierte en uno de los peores tragos de su mandato, sobre todo si se piensa que hace poco más de un año se presentaba la captura del narco como uno de los mayores éxitos del Ejecutivo.

El hecho no favorece nada a la imagen de **México**, cada vez más deteriorada en **América del Norte**, transmitiendo un mensaje de cuasi impunidad frente al delito. A la opinión pública mexicana le preocupa el grado de infiltración que ha conseguido la corrupción en las estructuras de la administración y en determinadas capas. Todos los observadores coinciden en que la fuga se realizó con evidentes complicidades y a través de sobornos. El problema de la corrupción pasa a convertirse de nuevo en un asunto de máxima importancia para el Estado mexicano, por su vinculación con la violencia y el narcotráfico. En los últimos meses se han acumulado las noticias sobre graves sucesos ligados al tráfico de drogas con enormes dosis de violencia que han generado importantes fracturas en el tejido social del país. México no es sólo la nación de habla española con mayor población del mundo, sino una clara potencia emergente llamada a desempeñar un papel de protagonismo a escala mundial, mucho más allá de lo regional. No sólo por su potencia cultural y sus enormes recursos humanos y materiales, sino por su potencial capacidad económica e industrial.

Sin embargo, no ha sabido generar unas estructuras de poder desvinculadas de la corrupción o de la violencia, y también ha fracasado en las políticas de igualdad y de mejor distribución de la riqueza.

Peña Nieto llegó a la presidencia con un programa en el que intentaba la regeneración desde el viejo **PRI** y la instalación del país en un liderazgo a escala continental rivalizando con **Brasil**. México además participa del acuerdo con **EE UU** y **Canadá** para generar una zona de libre comercio. Pero despierta muchas reticencias al otro lado de la frontera, de la que pueden ser expresión las injustas y xenófobas opiniones de **Donald Trump**, que según encuestas

**"Creciente desconfianza de Estados Unidos respecto a la capacidad de su 'vecino del Sur' por controlar la delincuencia organizada"**

publicadas en esta semana aparece ahora como número 1 de los candidatos republicanos, superando al enésimo **Bush** en la carrera hacia la nominación. Una sociedad tan rica, interesante y potencialmente tan variada como la mexicana se ve lastrada por la imagen de la corrupción y la *contaminación* del narco que empieza a alcanzar espacios muy relevantes de las estructuras sociales. La fuga de **El Chapo Guzmán** es un tremendo golpe bajo a la proyección exterior de México. Por eso, el Gobierno de Peña Nieto

se ha marcado como objetivo la captura del escapado, empleando toda clase de medios, incluso el dinero, con la oferta de una recompensa de cuatro millones de dólares a quien ofrezca información. Aunque es dudosa la eficacia de esa operación de búsqueda cuando el rey de los narcotraficantes de cocaína fue capaz de mantenerse 13 años gobernando su impresionante imperio desde la clandestinidad. En última instancia la imagen del personaje se proyecta como una sombra mítica sobre capas de población que se sienten maltratadas por las administraciones, en un proceso como el que vivió **Colombia** dos décadas atrás. El narco no era contemplado como un delincuente sino como un benefactor **Robin Hood** que pagaba becas, dotes matrimoniales, abría dispensarios médicos, y se convertía en una especie de (peligroso) *bandido generoso* capaz de comprar voluntades y de actuar como un poder feudal. Este es el verdadero problema de las sociedades que han fracasado en la implantación de políticas sociales democráticas: allí donde los poderes públicos no han sido capaces de penetrar lo han hecho los narcotraficantes. La erradicación de las economías basadas en procedimientos mafiosos o en el tráfico de drogas aparece vinculada a los programas de generación de empleo, de igualdad de oportunidades y de implantación de servicios propios de un Estado del Bienestar. Esa regla sirve tanto para sectores de la sociedad mexicana o colombiana, como del sur de **Italia** o de la costa gibraltareña. Con elevadísimas tasas de fracaso escolar y desempleo, el único que proporciona trabajo es el narco.